



Algunxs dicen que el Straight Edge ha muerto. Nah, solo hemos estado ocupadxs.

Ocultxs por la noche, creamos otro tipo de música – el tipo de música que suena como candados rompiendo, ventanas destrozadas, y camiones de bomberos acudiendo a lo que dejamos atrás.

Nuestra escena ya no está limitada a sótanos y salones de eventos.

Estamos en las calles llenas de gas lacrimógeno. Estamos estafando tus negocios. Estamos en tu patio liberando animales mientras duermes...

Hacemos eco de los aullidos de generaciones alrededor del mundo que se negaron a ser químicamente tranquilizadxs– Las y los punks que prefirieron encender un cocktail molotov antes que un porro.



Warzone Distro
WARZONEDISTRO.NOBLOGS.ORG
2025



Traducido por Ratas Apestosas en México El texto fue adaptado con un lenguaje inclusivo para evitar el uso del masculino genérico, exceptuando citas textuales.



Out of Step With the World

*Explorando el straight edge
como practica anarquista*



Desde una perspectiva anarquista, la intoxicación permanece como fuente de discusión. Algunxs anticapitalistas y anti-estadistas radicales desconocen como intoxicantes, estimulantes y depresores se han desplegado por las clases dominantes a lo largo de la historia como mecanismos para disminuir las capacidades de autodefensa de lxs trabajadorxs del campo agrícola, industrial, campesinxs, y esclavxs. Tristemente, muchxs radicales - especialmente en EE. UU. - ven el uso del alcohol, tabaco, y drogas ilegales como un aspecto autentico y valioso de la cultura de la clase trabajadora (pero no necesariamente oposicional). Desde una perspectiva individualista, el problema se complica aún más por la presión grupal y las suposiciones no habladas del conformismo subcultural que están implícitas en su consumo. -Fragmento de “Confronting A Silent Assassin: Intoxication Culture in Resistance Movements”

¡Liberación juvenil!

Para empezar a discutir los orígenes para lo que eventualmente se conoció como el movimiento Straight Edge, es necesario entender la liberación juvenil – no solo como una tendencia enérgica encontrada dentro del discurso antiautoritario, pero como un catalizador para la resistencia individual, la presión social y la expectativa.

Generalmente hablando, la gente joven no solo son sujetxs a la hiperglorificación y presión de la cultura de la intoxicación en casa y todo su alrededor, pero son también ellxs el principal blanco de la industria del alcohol y el tabaco. Para los capitalistas cuyos mercados son dirigidos por la normalización de la cultura de la intoxicación, la creando adicción y químico-dependencia a temprana edad significa asegurar ganancias a largo plazo. Para la industria del alcohol y tabaco, la juventud son los próximos clientes en la fila – una nueva generación para lucrar. No es coincidencia que la llegada a la adultez sea celebrada bebiendo – un ejemplo de cómo la cultura de la intoxicación se beneficia de la jerarquía entre infancia y adultez. La libertad de embriagarse – vista como forma de autonomía del consumidor – está conectada a la realidad de adultxs que se les ha concedido el privilegio de beber y fumar legalmente. Con la ayuda de la presión social y la publicidad, las industrias del alcohol y tabaco dependen de la ambición rebelde de la juventud que encuentran formas ingeniosas de obtener y consumir estos productos, creando químico-dependencia sin siquiera tener que venderle a la juventud directamente.

Pero sea legal o no, no toda la juventud quiere beber o fumar. Contrario a lo que muchas personas creen, el movimiento Straight Edge no empezó como un movimiento realmente; “straight edge” originalmente fue creado como un término despectivo por lxs punks ebrixs que se burlaban de la idea de una vida libre de drogas. Esta burla fue en respuesta a lo que ellxs veían como una tensión creciente dentro de la escena musical. No se equivocaban. Una respuesta confrontativa a la intoxicación dentro del hardcore punk estaba ocurriendo – mucho antes de que tomara ese nombre. Y estxs punks “straight edge” no solo estaban afirmando su rebelión contra las drogas y alcohol en la escena, también estaban

El straight edge como estilo de vida que afirma la negación total de los valores y normas de la cultura de la intoxicación puede beneficiar desde examinar como la misma civilización industrial está diseñada para procesar y gobernar la mente y cuerpo para seguirse perpetuando. La relación entre la civilización industrial y cada persona constituye una dependencia toxica diseñada cuidadosamente para vaciar de energía el cuerpo y mente con una demanda sin final del tiempo y mano de obra. La miseria creada por la esclavitud asalariada sirve como motivación para la demanda del producto, y también como vehículo de accesibilidad monetaria para productos de la cultura de la intoxicación y para cualquier otra forma de consumismo basado en la tecnología que sea popular en el momento.

La teoría anarquista que extiende solidaridad para incluir a quienes luchan contra la cultura de la intoxicación necesariamente incluye la exploración para entender como fumar, el uso de drogas, y el consumo de alcohol juegan un rol mayor en mantener la colonización y perpetuar el proyecto de guerra química, el straight edge que incluye la práctica anarquista puede entenderse como una revuelta individual en contra de la sociedad industrial, y su estrategia colonial deliberada de usar la adicción en cualquiera de sus formas para mantener la subordinación de las población, empezando por el individuo.

Información para Apoyar a lxs 4 del Caso Susaron

Escribe un email especificando a quien lo estas enviando

Solidaridad.antiespecista4@gmail.com

Solidaridad.antiespecista4@autistici.org

Su PayPal comunal es Solidaridad.antiespecista4@gmail.com Vicente Jauffret

/solidaridaadantiespec

Para quienes disfrutan de las estadísticas: Cada dólar cuenta...

-El mercado de bebidas alcohólicas fue valorado en **USD2,313.2 mil millones en 2023** y se espera que crezca de USD2,527.000 millones en 2024 a USD5,716.2 mil millones en 2032.

- El mercado tabacalero de EE, UU., se estima en **USD75.9 mil millones en 2021** y se espera alcance los USD78.3 mil millones en 2022. Se espera que el mercado americano del tabaco crezca a un crecimiento anual compuesto de 3.4% de 2022 a 2030 para alcanzar los USD102.7 mil millones por 2030.

-El mercado global del cannabis se valora en 72 mil millones en 2022 y se proyecta un crecimiento de USD57.18 mil millones en 2023 a **USD444.34 mil millones en 2030.**

-Aproximadamente USD100 mil millones a USD110 mil millones por la heroína, USD110 mil millones a USD130 mil millones por cocaína, USD75 mil millones por cannabis y USD60 mil millones por drogas sintéticas, la probable cifra por toda la industria de drogas ilícitas se acerca a los USD360 mil millones.

colillas de cigarro, los residuos de los cigarros electrónicos no son bio degradables. Además, los cartuchos a menudo se encuentran tirados en la calle. Esto significa que se mezclan con otros desechos en el suelo, transformándose eventualmente en microplásticos y químicos que fluyen hasta los desagües y contaminan las vías fluviales y la vida salvaje. Una amenaza más seria que las colillas de cigarro, los cigarros electrónicos contienen metales, circuitos, cartuchos de plástico, baterías, y químicos tóxicos en los líquidos. Ambos las baterías y cigarros electrónicos contienen plomo y mercurio. Por el momento, solo hay dos formas de desechar cartuchos de cigarros electrónicos: una forma es regresarlos a los fabricantes (o vendedores) para reciclar. La otra es lavarlos con agua corriente para remover residuos de nicotina, y envolverlos en un pedazo de material biodegradable, para botarlos como desecho plástico.

En la rama de la economía sociopolítica, la cultura de la intoxicación empodera financieramente a los narcoestados y la guerra en todo el mundo. En un mercado donde el precio neto de la vida de una persona se mide en que tan adictx se es a un producto, los traficantes están motivados financieramente a crear productos cada vez más adictivos. A diferencia con las empresas capitalistas públicas o privadas, las actividades de las drogas en el mercado negro y gris constituyen una economía política por sí mismas basada en el tráfico internacional. La cultura de la intoxicación no existe en una burbuja; el capital generado por alcohol, nicotina, y venta de drogas en todo el mundo contribuye a mayores niveles de corrupción política y poder, manteniendo los niveles de violencia, explotación, y dominación donde sea que los gobiernos o narcoestados lo quieran.

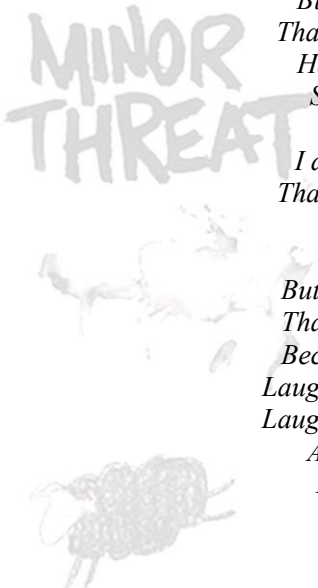
Straight Edge Como Practica Anarquista

El 18 de septiembre de 2022, cuatro anarcoveganxs straight edge entraron al ala principal de Susaron e incendiaron los camiones que había ahí. Como resultado del incendio, la planta empaquetadora y la sala de ventas también se quemaron. Unos meses después fueron arrestadxs y acusadxs de incendio provocado, y a dos de por posesión de armas y munición.

Justo como lxs anarquistas han combatido el capitalismo, el estado y la sociedad industrial, lxs punks straight edge desde los 80s han luchado contra una de las armas más conocidas y longevas de destrucción masiva: la cultura de la intoxicación sigue su dominio destructivo en cada rincón de la sociedad industrial. La cantidad de daño que el alcohol (y últimamente la metanfetamina y fentanilo) sigue infligiendo a los pueblos indígenas en todo el colonizado mundo es recordatorio de porque para algunxs, se considera al straight edge como un contraataque valioso. Desde las guerras del opio que fueron esenciales para la estrategia colonial inglesa, a inundar los guetos con drogas (en especial heroína) en el despertar de la revuelta de los 60s por derechos civiles, la civilización industrial necesita mantener al pueblo dócil y derrotado.

señalando con desprecio a las industrias capitalistas responsables de crear estos productos en primer lugar.

A la par de las personas que se beneficiaban de las ventas de drogas en la calle, la industria del alcohol y tabaco tenían un problema. Mientras que su propaganda estaba diseñada para dirigir a la juventud rebelde a una actividad consumista de fumar y beber siendo menor de edad, algunas juventudes punks tenían un mensaje diferente:



*"I'm a person just like you
But I've got better things to do
Than sit around and fuck my head
Hang out with the living dead
Snort white shit up my nose
Pass out at the shows
I don't even think about speed
That's something I just don't need
I've gone straight edge!
I'm a person just like you
But I've got better things to do
Than sit around and smoke dope
Because I know that I can cope
Laugh at the thought of eating ludes
Laugh at the thought of sniffing glue
Always gonna keep in touch
Never want to use a crutch
I've got straight edge!
I've got straight edge!
I've got straight edge!
I've got straight edge!"*

- "Straight Edge" por Minor Threat

¿X-ing up?

Similar a otras causas revolucionarias que usan simbolismos – el puño de las Panteras Negras, la "A" dentro de un círculo de la anarquía, las flechas anti-fascistas, etc. – lxs jóvenes straight edge tenían su símbolo también: una X, que solía usarse en el dorso de las manos. Se suele poner una X al inicio y final de nombres (nombres de bandas o seudónimos online) para expresar que la persona es straight edge.

Es importante recalcar que la práctica de dibujar una X en las manos (X-ing up) precede el término "Straight Edge". Las historias varían un poco sobre como la letra X se convirtió en el símbolo más conocido de esta escena. La historia más consistente puede ser rastreada hasta una banda llamada The Teen Idles. La historia dice que, durante un tour en la costa oeste en 1980, The Teen Idles debía tocar en los jardines Mabuhay en San Francisco, pero cuando llegaron, el gerente del club se percató de que eran menores de edad para beber alcohol y se les

negaría la entrada al club. Después de algo de persuasión por parte de la banda, el gerente decidió marcar la mano de cada miembro con una gran X de color negra para alertar al personal del club y no servirle alcohol a la banda.

Cuando la banda regreso a Washington D. C., la banda les sugirió esta misma idea a los lugares locales como una forma de dar accesibilidad a lxs punks jóvenes que querían poder ver bandas a pesar de que sirvieran alcohol. Esto ayudo a reducir las políticas de “mayores de 18” en los recintos. The Teen Idles publicó un álbum en 1980 llamado *Minor Disturbance*. En la portada había una foto de unas manos con las X. Pero pronto portar las X se convirtió en motivo de hostigamiento. Que te dibujaran las X era una pista clara de una persona menor entre una multitud de punks más viejxs. En respuesta a esto, Algunxs punks menores empezaron a llegar a los shows con las X ya dibujadas, desafiando el alcohol y el acoso. Con el tiempo, lxs jóvenes ya no eran las únicas personas con X en las manos. Punks más viejxs con resentimiento hacia el alcohol – y a molestar menores – comenzaron también a portarlas, como símbolo de solidaridad. Con la ayuda del EP *Minor Disturbance*, The Teen Idles no solo marco el debut de Dischord Records – una influyente etiqueta de hardcore punk formada por miembros de la banda – pero también solidificaron la relación de la X con el estilo de vida libre de drogas.

Formada en 1979, The Teen Idles consistía en los compañeros de escuela Ian MacKaye (bajo), Nathan Strejcek (voz), Geordie Grindle (guitarra), y Jeff Nelson (batería). Durante su corta existencia de 1979 a 1980, la banda se presentó en numerosos eventos en el área de DC. The Teen Idles se separaron en 1980 por tensiones personales surgidas por ideas religiosas encontradas entre el cristianismo de Grindle y el ateísmo de Nelson. Esto llevó a su separación, con Nelson y MacKaye formando la banda *Minor Threat*.

En 1981, Minor Threat sacó su EP debut, con la pista “Straight Edge,” la cual le dio al movimiento su nombre.

Según Ian MacKaye, la canción de The Teen Idles “I Drink Milk” de su EP fue la primera canción straight edge, por lo que a menudo se le ridiculiza en la escena temprana del hardcore punk. Esta oposición y ridiculización animaron a su siguiente banda, Minor Threat, a crear una canción straight edge más confrontativa llamada “Straight Edge.”

Youth Crew

Comenzando como una reacción apasionada por jóvenes que se negaban a ceder a la presión social para andar 'jodidxs', lxs punks formaron pequeñas afinidades o “crews” que eventualmente se conocerían como “Youth Crews”.

poder beber hasta que el hígado falle o fumar hasta una espiral descendente cancerosa.

Para muchxs individuxs straight edge que se han recuperado de una historia de adicción, autodeclararse straight edge no solo interrumpe el propio ciclo personalizado de autodestrucción, también desafía el encuadre de que la autointoxicación es libertad individual, en lugar de una relación simbiótica basada en traumas entre unx individux y la civilización industrial – una civilización que funciona mejor cuando la ambición personal por la rebelión esta distraída por el impedimento químico.

Aunque es verdad que al final del día – al menos para quienes somos anarquistas – no es elección de nadie más que nuestra decidir que químicos ponemos en nuestro cuerpo, la decisión de beber, fumar o usar drogas contribuye, sin embargo, a un proyecto de civilización que impacta a *todxs*.

Civilización Industrial: El Opio de las Masas

Desde la perspectiva anticivilización, la cultura de la intoxicación – como colección social de actividades fomentadas y financiadas por el capitalismo (y a menudo el estado) – es un problema de destrucción ecológica que muchas veces pasa sin ser examinado incluso por lxs ambientalistas más apasionadxs. Por ejemplo, la producción de alcohol es un proceso que requiere mucha energía, desde cultivar hasta embotellar, necesitando grandes cantidades de agua. Solo la producción de vino genera cantidades enormes de desperdicios de agua contaminada con material orgánico de las uvas, productos de limpieza y desinfección, y productos usados para el tratamiento del vino. Esto causa un daño ambiental significativo, con tierras y mantos acuíferos contaminados. En general, la producción de alcohol necesita recurrir a la deforestación para crear plantas de producción, construir y dar mantenimiento al equipo de producción, almacenar maquinaria y unidades. Sumando que los fertilizantes, pesticidas, y otros químicos son necesarios para la producción junto con el empaquetado, etiquetas, electricidad, combustibles, costos de transporte, y manejo de desperdicios. A pesar de que hay personas en todo el mundo afrontando sequías e inaccesibilidad a agua potable limpia, esta se usa cada día en cantidades masivas para producir un mero producto de consumo.

"Cada día la industria del tabaco le cuesta al mundo más de 8 millones de vidas humanas, 600 millones de árboles, 200,000 hectáreas de tierra, 22 mil millones de toneladas de agua 84 millones de toneladas de CO2." – Organización Mundial de la Salud, “OMS alerta sobre el impacto ambiental de la industria tabacalera”, 2022

Uno de los vicios más populares es el cigarro electrónico. A diferencia de las

En un sentido sociológico, la cultura de la intoxicación actúa como una autoridad sobre el cuerpo y la mente. Similar a cuando se hace referencia a los efectos físicos y mentales de la esclavitud asalariada de por vida, la normalización de la cultura de intoxicación lleva a percibir la sobriedad como algo inusual, impráctico e irrazonable. El desempleo a menudo se percibe de igual forma. Respecto a la esclavitud asalariada, el desgaste mental y físico son generalmente vistos como una consecuencia aceptable de la participación en una cultura de intoxicación glorificada. Los problemas de salud relacionados al trabajo debidos, por ejemplo, a movimientos repetitivos por largos periodos de tiempo son conocidos, pero generalmente normalizados. Otro ejemplo de cómo la cultura de la intoxicación afecta lo considerado “normal” con su autoridad es como las normas de género binarias como la masculinidad asociada con el licor fuerte y la feminidad con las bebidas alcohólicas más ligeras como el vino o bebidas preparadas. Esto se relaciona también a como las respuestas corporales al alcohol se perciben como señal de debilidad personal - ser capaz de “manejar el licor” es más varonil.

La cultura del tabaco también tiene una narrativa esencialista de género de masculinidad donde algunas respuestas corporales a los cigarros (como toser o vomitar) se perciben como “afeminadas” o “poco cool”. Entre menos respuestas tenga el cuerpo de alguien al alcohol, tabaco o drogas, es más celebrado dentro de la cultura. Quienes se resisten desafiadamente a la presión grupal para beber, fumar, o drogarse están sujetos a la ridiculización o a ser insultados. Una actitud similar puede verse entre las personas con empleo hacia las desempleadas.

Otro problema con la autoridad de la cultura de la intoxicación es como “joderse” se convierte en el árbitro que define la libertad personal. Gran parte de esta percepción se produjo por la campaña estadounidense “War on Drugs”. Mientras la intervención Estatal siempre infringe la Libertad personal, los motivos detrás de dicha intervención fue lo más alejado a lo ético o a salvar vidas. Pero naturalmente en respuesta a esta campaña, muchas personas sintieron que Debían defender su derecho a drogarse. Aquellos que mantienen una relación codependiente con la cultura de intoxicación y arremeten contra los individuos straight edge desde la defensiva frecuentemente reciclan los mismos malentendidos y estereotipos negativos sobre el straight edge sin examinar las cosas a fondo. Desde la perspectiva straight edge anarquista, el derecho a intoxicarse no está en duda. Sin embargo, existe el deseo de examinar las razones subyacentes del porque las personas quieren drogarse en primer lugar. Aunque las razones por las que querer participar en la cultura de la intoxicación varían de una persona a otra, sería ingenuo como mínimo ver el asunto de la intoxicación personal como meramente una elección individual, vacía de influencias externas que, por ejemplo, se relacionan a más de 523 años de trauma domesticado y dominación. ¿Sería realmente irrazonable para alguien ver una posible conexión entre la libertad de intoxicarse y el deseo del estado de desempoderar químicamente a la población para neutralizar su potencial de rebelión? Dentro de la prisión de la sociedad industrial, el único poder real que tienen las personas es la libertad de

Mientras más crews se formaron, una subcultura empezó a emerger fuera de lugar con todo lo demás. Esta subcultura se hizo dar a conocer fuertemente en la escena hardcore punk de Nueva York hardcore a finales de los 1980s. Como subcultura, el Youth Crew se distinguía de otros tipos de punk con una perspectiva centrada en el auto-empoderamiento y positividad en contraste con la negatividad y autodestrucción encontrada en casi todo el hardcore punk. Las bandas Youth Crew formadas como Straight Edge ganaron momentum como un estilo de vida de rebelión. Su estilo musical era agresivo, rápido, y con letras que no solo promovían la positividad mental y corporal, pero también buscaban dismantlar la cultura de la intoxicación dentro y fuera de la escena.

Me, you, youth crew

Me, you, youth crew

If the world was flat I'd grind the edge

To the positive youth my heart I pledge (I pledge my heart)

X on my hand now take the oath

To positive youth, to positive growth

Me, you, youth crew

Me, you, youth crew

To positive minds, to pure clean souls

These will be all my goals

Walk with me and my crew

There is so much shit we can do

And we won't stop until we're through

Me, you, youth crew

Me, you, youth crew

Me, you, youth crew

- “Youth Crew” por Youth of
Today

Estas letras – junto a los enérgicos ritmos rápidos y frustración expresada en la misma música – sacó los problemas de la cultura de la intoxicación a la superficie, unificando a cada joven que elegía la sobriedad como acto personal de rebelión.

Por los próximos años, la subcultura Youth Crew se expandió rápidamente. John L Hancock III (aka RatBoy) escribió la canción “Youth Crew” de Youth of Today que apareció en *Can't Close My Eyes* en 1985. Una banda llamada 7 Seconds llamó su álbum debut *The Crew* en 1984, que también contenía la canción “The Crew”. Algunos otros ejemplos de la expansión de esta subcultura fueron bandas straight edge de Boston como SS Decontrol, Negative FX, DYS, y otros participantes de la subcultura local que se denominaban “Boston Crew”. Bandas e individuos del área de Reno (sobre todo 7 Seconds) se nombraron “Skeeno Crew”. Otra banda Youth Crew llamada Judge sacó una canción llamada “New York Crew” en 1988.

El Youth Crew siguió ganando momentum, explotando entre los años 1986 y 1992, principalmente en la ciudad de Nueva York en la región triestatal y, en menor medida, California.

Straight Edge: Rebelión Individual, Impacto Mundial

Para muchxs, el Straight Edge describe una relación entre cuerpo y mente que afirma el límite contra la cultura de la intoxicación – una cultura de normas sociales que celebra y normaliza beber, fumar y usar drogas. Pero incluso en su forma más pasiva, la decisión de adoptar una vida Straight Edge es un acto de rebelión. Como la cultura de la intoxicación mantiene una presencia dominante e impositiva en la sociedad – todo desde las campañas de presión social y los anuncios de mercadotecnia, hasta ocupar espacio físico en los supermercados y bares – simplemente *existir* en la sociedad como individuo Straight Edge frecuentemente crea tensión que desafía las normas y formas de vivir que giran alrededor de la cultura de la intoxicación

Desde sus orígenes en la escena punk, el entorno Straight Edge se ha expandido a lo largo y ancho política y geográficamente. El Straight Edge se ha convertido en un arma utilitaria de elección para muchxs que ven la cultura de la intoxicación más allá que solo música.

Siempre ha habido jóvenes que se resisten a las drogas, alcohol, y fumar desde mucho antes que las subculturas del Straight Edge o hardcore punk. Sumado a resistirse a la cultura de la intoxicación en la escena musical surge la pregunta de donde comenzó la misma, y como afecta negativamente la vida en general. Estas preguntas, echas por aquellxs con un apetito de localizar la raíz del problema, inevitablemente lxs lleva a rastrear hasta los orígenes de embriagarse, poniendo en duda al gobierno, al capitalismo, e incluso la civilización industrial. Esta exploración desenmascara otros ejemplos interesantes y ocultos de resistencia a la intoxicación – recordándonos que el nacimiento del Straight Edge no fue solo un caso aislado.

El capitalismo moderno fue, por supuesto, construido en parte para facilitar el mercadeo del tabaco y otras comodidades producidas en las plantaciones con esclavos del nuevo mundo de propiedad europea. Jamestown, la primera colonia británica en Norteamérica, producía casi solo tabaco (llegando incluso a usarlo como moneda), y las demás colonias que surgieron después en las Carolinas siguieron un modelo similar basado en el tabaco, enriqueciendo a sus inversores a costa de esclavxs, sirvientxs, personas indígenas, y la tierra. Las grandes sumas de dinero que podían sacarse del tabaco llevaron a los colonizadores británicos a declarar una guerra abierta a la gente indígena, ocupando la tierra a sus alrededores e iniciando un proceso de robo y asesinato que continuaría hasta convertirse en

acetaldehído, inflamación, irritación de la mucosa gástrica, deshidratación (por la naturaleza diurética del alcohol), e hipoglucemia (pues el alcohol interfiere con la capacidad del cuerpo para regular el azúcar) todo en conjunto causa náuseas, dolor de estómago y cabeza, temblores, fatiga, y malestar general.

Durante periodos más largos, el uso intenso y habitual del alcohol puede afectar casi cada parte del cuerpo. El cerebro puede sufrir daños permanentes, y un mayor riesgo de un derrame tanto hemorrágico como isquémico. El corazón está sujeto a cardiomiopatía (músculo debilitado), arritmias (pulso irregular), hipertensión (alta presión sanguínea, y un mayor de un ataque o infarto. El páncreas corre un mayor riesgo de pancreatitis, el tracto intestinal puede desarrollar intestino permeable o cáncer colorrectal, los huesos pueden volverse menos densos, y el hígado – nuestro más ferviente defensor en esta lucha corre riesgo de esteatosis (hígado graso), hepatitis alcohólica, fibrosis, cirrosis, y cáncer de hígado.

Cuando una persona fuma tabaco, hay efectos casi inmediatos. El calor y químicos hacen que el recubrimiento de la nariz, esófago y pulmones se irriten e inflamen – un intento que hace el cuerpo para protegerse. El monóxido de carbono producido por los cigarrillos se adhiere a la hemoglobina más fácil que el oxígeno, disminuyendo la función pulmonar así también causando jaquecas, mareos, y náuseas. El menor flujo de oxígeno puede contribuir a dañar órganos con el tiempo, particularmente el corazón, cerebro, y riñones, también deteriorando la habilidad del cuerpo de sanarse de heridas y lesiones, y dificultando la actividad física. Ese mismo flujo de oxígeno disminuido daña el colágeno y la elastina de la piel, provocando arrugas, también inhibe los sentidos del olfato, gusto y oído.

Fumar mata las bacterias beneficiosas de la boca y estómago, inflama las glándulas salivares, y reduce el flujo sanguíneo a la boca, reduciendo la producción de saliva. Esto causa sequedad bucal y mal aliento, promueve la aparición de caries, infecciones orales y enfermedades. Con el tiempo, la nicotina decolora los dientes, encías, y uñas donde entra en contacto. La nicotina y otros químicos en los cigarrillos disparan una reacción inflamatoria en el cuerpo, contrayendo y dañando vasos sanguíneos. Esto eleva la presión sanguínea y contribuye a la hipertensión, (lo que lleva a mala circulación, calambres, y adormecimiento) también contribuye a la aterosclerosis (acumulación de placa y endurecimiento en los vasos sanguíneos). Adicionalmente, la nicotina afecta la coagulación de la sangre haciéndola más 'pegajosa' y aumentando el riesgo de coágulos. El monóxido de carbono y la nicotina aumentan la producción de plaquetas, incrementando aún más la tendencia de la sangre a coagularse.

Con el tiempo, todos estos factores incrementan el riesgo de ataques al corazón, derrames, trombosis venosa profunda (coágulos de sangre en las piernas), o embolia pulmonar (coágulos de sangre que viajan a los pulmones).

Aparentemente, estas son solo etiquetas. Lo que les da significado a estas etiquetas son las acciones hechas por quienes las usan para expresar la rebelión como actividad diaria. Desde una perspectiva anarquista, un estilo de vida Straight Edge es la experiencia vivida de transformar la relación de unx con una sociedad obsesionada con la intoxicación, de la conformidad a la negación total.

Dentro de la sociedad industrial, el poder y normatividad de la adicción y el uso de sustancias es tan fuerte que es común que las personas expresen sentir que no podrían imaginarse siendo straight edge o totalmente sobrixs. Mucha gente ve el straight edge como una imposibilidad personal o un tipo de extremismo religioso. Lo que suele dejarse fuera de la conversación son las muchas formas en las que la cultura de la intoxicación destruye el cuerpo con una precisión silenciosa pero mortal. Mientras aquellos que lucran con la cultura de la intoxicación gastan millones en campañas publicitarias para darle un giro positivo a fumar y beber, se libra una guerra contra la mente y cuerpo.

Cuando una persona consume alcohol, su cuerpo intenta defenderse contra la toxicidad a cada momento.

El cuerpo es incapaz de digerir el alcohol del modo en que digiere la comida. En su lugar, el alcohol se absorbe del estómago al intestino delgado y al torrente sanguíneo, permitiendo el paso por todo el cuerpo. En niveles bajos o en las primeras etapas, sus efectos son más prominentes en el cerebro; tiempos de reacción lentos, motricidad disminuida, y juicio alterado. Junto a los efectos cerebrales, el alcohol dilata los vasos sanguíneos, lo que suele dar un color rojizo a la piel y una sensación de calor, a pesar de que la temperatura corporal baja. El alcohol provoca también que baje la presión sanguínea.

A lo largo de una sesión de beber, los efectos en el cerebro se vuelven más pronunciados – la motricidad disminuye y el deterioro del juicio crece, así como también causa confusión y pérdida de memoria. El alcohol actúa como un depresor del sistema nervioso central, a menudo causando somnolencia y fatiga. Los efectos en el cuerpo también se vuelven más severos, cuando la presión sanguínea rebota de su bajón inicial y después se eleva.

El hígado trabaja duro para metabolizar el alcohol en acetaldehído, un producto intermedio carcinogénico, que luego se vuelve acetato, y después es expulsado por la orina. Este es un proceso intensivo para el hígado, que solo puede procesar una bebida por hora (equivalente a 0.6 onzas de alcohol puro, o: una cerveza de 12 oz, una copa de vino de 5 oz, un shot de licor destilado de 1.5 oz). Para una sesión moderada o pesada de beber, esto significa que aún hay alcohol en la sangre a la mañana o incluso tarde del día siguiente. Para lidiar con esta carga de toxinas, el hígado intenta evacuar al cuerpo a través del vomito.

Al día siguiente, los efectos negativos son más evidentes. La toxicidad del

uno de los peores genocidios de la historia humana. - Cita del zine “Quit Smoking: A DIY Guide by Ex- Smokers”

Una Corta (e Incompleta) Historia de Como Drogas, Alcohol, y Tabaco Fueron Usadas Como Herramientas Para La Colonización Industrial y EL Control Social.

La adicción – ya sea a drogas, alcohol o tabaco – es compleja a pesar de que casi siempre se ve como el resultado de malas decisiones personales de la persona afectada. Existen varios factores que contribuyen a la decisión de beber, fumar o usar drogas que muchas veces pasan desapercibidos. Por ejemplo, la cultura de la intoxicación tiene una presión social por sí misma que esta impuesta en toda la gente – una presión social dirigida por el lucro. Por un lado, son capitalistas que – ya sean vendedores callejerxs, expendios o dueñxs de bares, o corporaciones multimillonarias del alcohol y el tabaco – buscan lucrar con la adicción de la gente. Por otro lado, el complejo industrial carcelario que se beneficia de la criminalización de lxs usuarixs de drogas y traficantes, usando el encarcelamiento como oportunidad para obtener mano de obra barata. Esta mano de obra implica la manufactura de productos para corporaciones como Target, Walmart, McDonald’s, y muchas más, a cambio de solo centavos de dólar.

A pesar de las campañas de relaciones públicas como la bien conocida pero muy criticada “War on Drugs”, el capitalismo y el estado están, por diseño, mal equipados para resolver el problema de adicción en la población, pues la misma adicción y su criminalización no solo son lucrativas, pero también de beneficio en una variedad de formas para aquellos en posiciones de poder jerárquico.

Técnicas de interrogación y experimentación realizadas por el gobierno de EE. UU., comenzaron en 1943 como continuación a los experimentos Nazi realizados por los científicos de los campos de concentración Auschwitz y Dachau. Los científicos Nazi usaron sustancias como barbitúricos, derivados de la morfina, y alucinógenos como la mescalina en experimentos realizados en personas judías de Polonia, Rusia y Ucrania, así como en personas con discapacidad, gays y genero no conformes, y otrxs mientras eran encarceladxs por la guerra. El propósito de estos experimentos era crear una "droga de la verdad" que produciría "sinceridad desinhibida" en una persona interrogada. En 1947, la marina de los Estados Unidos comenzó el proyecto CHATTER, un programa de interrogación que se convirtió en el primero en probar LSD en sujetos humanxs.

En 1950, una serie de proyectos de interrogación involucrando sujetos humanxs surgió, empezando por el lanzamiento del Proyecto Bluebird, oficialmente renombrado Proyecto Artichoke el 20 de agosto de 1951. El objetivo del Proyecto Artichoke fue determinar si se podía hacer que un individuo de forma involuntaria realizara un acto de intento de asesinato. Varias drogas incluyendo la morfina, mescalina, y LSD fueron todas administradas en agentes de la CIA ignaros en un intento de producir amnesia.

En 1953, se creó el *MKUltra* como programa de experimentación humana diseñado y utilizado por el gobierno de EE. UU., buscaba desarrollar procedimientos e identificar drogas que pudieran usarse durante interrogatorios para debilitar individuos y forzar confesiones. El lavado de cerebro y tortura psicológica que fueron base de este programa han sido dos de las muchas razones del porque es ampliamente condenado como una violación de los derechos individuales y a menudo citado como un ejemplo del abuso de poder de la CIA.

El proyecto MKUltra fue revelado al público en 1975. Mientras que los esfuerzos de investigación eran obstaculizados por la orden de destruir todos los archivos por el director de la CIA Richard Helms en 1973, una solicitud de un acto de libertad de información (FOIA) en 1977 descubrió un alijo de 20,000 documentos relacionados al MKUltra. Alguna información que sobrevivió fue desclasificada en 2001 revelando más la medida en la que el proyecto estudió los efectos de sustancias psicoactivas, en especial el LSD, psilocibina, mescalina, cocaína, AMT, y DMT en personas.

Otro ejemplo de drogas siendo usadas estratégicamente contra la gente es como la CIA ha inundado comunidades marginadas con drogas para interrumpir la organización revolucionaria y mantener el poder y el control social.

En los últimos años, ha surgido evidencia creciente que sugiere una conexión entre la CIA y la introducción de cocaína en comunidades afrodescendientes, con las ganancias de las drogas para financiar proyectos anticomunistas respaldados por la CIA a principios de los 1980s. Esta misma evidencia acredita muchas sospechas sobre el rol del gobierno de EE. UU., en no solo empobrecer las comunidades afrodescendientes, pero también interrumpir la organización revolucionaria dentro y fuera del país. Esta evidencia incluye la exposición de una red de drogas en el área de la bahía de San Francisco compuesta por agentes de la CIA, la DEA e informantes, quienes vendían grandes cantidades de cocaína las pandillas Crips y Bloods de Los Angeles. Los millones de dólares en ganancias por drogas fueron luego canalizados a la Fuerza Democrática Nicaragüense (FDN), la más grande de varias organizaciones anticomunistas con sede en Sudamérica comúnmente llamadas “contras”. La FDN, con 5,000 hombres fue creada a mediados de 1981 y dirigida tanto por agentes de la CIA estadounidenses como nicaragüenses con la tarea de aumentar la inestabilidad en muchas áreas de Sudamérica, lo que llevo a un incremento en la intervención militar estadounidense. El opio cultivado en Laos, en Camboya y Tailandia estaba relacionado con la guerra de Vietnam, así como el aumento más reciente en la producción de opio en Afganistán es un aspecto íntimo de la ocupación estadounidense.

Con el tiempo, la droga que inundo Los Angeles, mayormente proporcionada y filtrada por el estado, creó una epidemia de crack en la América urbana y proporciono el dinero y las conexiones necesarias para comprar armas de asalto que desatarían guerras mortales entre pandillas por territorios, tiroteos y robos.

En una conversación entre Warzone Distro y anarquistas del territorio colonizado llamado Chile, se discutió la relación entre el Straight Edge y la anarquía:

Warzone Distro: *Siempre nos interesa escuchar perspectivas críticas sobre la cultura de la intoxicación en otros territorios colonizado. ¿podrían por favor compartirnos algunas de sus historias personales relacionadas al por que adoptaron el estilo de vida straight edge como parte de su práctica anarquista?*

Anarchists: *En cuanto al concepto straight edge; siempre hemos considerado esencial cuidar nuestro cuerpo como un templo y como un canal de confrontación directa. Y de la misma forma rechazar el control brutal ejercido por el estado y sus tentáculos. Arruinando generaciones enteras de rebeldes por ello. Y no encaja en Nuestro concepto de oposición a la explotación y a los aparatos de dominación que, por nuestra complacencia y debilidad mental, somos subyugadxs a través de sustancias hechas para aplacar el descontento y colapsar. Y como anarco-nihilistas entendemos Nuestro cuerpo y mente como lo único que nos pertenece y nuestra arma principal.*

... Esta experiencia común compartida por muchxs anarquistas ha sido uno de los elementos que ha marcado nuestra perspectiva sobre ser straight edge y por qué. Así como, y no menos importante, el hecho de que muchas generaciones de jóvenes insurrectxs se han perdido en el deterioro mental y físico generado por la red de drogas y su intrusión lenta y camuflada en las vidas de quienes comienzan a consumirlas, en especial personas propensas a la depresión. Esto debilita dramáticamente el poder de movimientos de Resistencia que requieren a personas comprometidas y preparadas para los retos relacionados en pelear contra una maquina gigante y perfectamente ajustada como lo es la reinante cultura de dominación."

Sin dioses, Sin amos, Sin Sustancias.

Un malentendido común entre algunxs anarquistas que no son straight Edge es la percepción lxs straight edge como puristas insistentes que buscan imponer sus valores sobre lxs demás. Esta percepción está basada en entender el straight edge como una ley coercitiva en lugar de la celebración de la autonomía. No hay un valor moral o integridad en ser straight edge, y no hay leyes naturales contra beber, fumar o drogarse. Implicar que el Straight Edge se asocia con este tipo de complejo de dios autoritario viene de aquellxs que simplemente confunden la autoliberación con las escuelas de pensamiento autoritarias y religiosas. Identificarse como Straight Edge no es diferente a identificarse como veganx o anarquista o antifascista.

era un placer, pues no me mostraban utopías sino cosas que podía ver y tocar. Además, estas personas eran bastante sobrias. Cuando discutíamos, no necesitaba, como era el caso con la gran masa de barbaros, girar la cabeza cuando me hablaban, pues sus bocas no olían a alcohol o tabaco. Los encontré justos, y descubrí entre ellos una gran energía y opinión firme.

Pronto formé mi opinión, me convertí en uno de ellos. Ya no quería trabajar para alguien más, quería trabajar para mí, aunque en cuanto a cómo, no tenía muchas opciones. Pero, habiendo obtenido un poco de experiencia, y lleno de energía, me propuse defenderme hasta la muerte de la masa estúpida y la iniquidad de la sociedad actual." - Octave Garnier, anarquista sobrio y evasor de reclutamiento de veinte años que se convertiría en fundador del grupo francés anarquista e ilegalista en 1911, la "Banda Bonnot".

Anarquistas Franceses a principios de la década de 1900 conocidos como ilegalistas veían la sobriedad como parte integral de su estilo de vida anarquista, preferían beber agua antes que té o café y rechazaban el alcohol con vehemencia. Estxs anarquistas sentían que el alcohol "adormecía la conciencia de lxs trabajadores ante su explotación" y era "por ende, otra arma del arsenal del capitalismo". Para estxs anarquistas individualistas, el alcoholismo era, como el autor Richard Parry lo describe, "un tipo de forma materializada de la actitud de resignación inducida por el cristianismo."

Un anarquista llamado Libertad y sus dos amantes, fundaron un periódico semanal anarco-individualista llamado *l'anarchie* que apareció por primera vez el 13 de April de 1905, y se publicaba cada jueves, sin interrupción, hasta que fue reprimido junto a los demás periódicos revolucionarios al estallar la guerra en 1914. *L'anarchie* se declare en contra de la resignación y la conformidad con el estado actual de las cosas, y particularmente se oponía a los vicios, hábitos, y prejuicios como el trabajo, matrimonio, servicio militar, votar, fumar tabaco, beber alcohol, y comer carne. Su propósito era fomentar la 'regeneración individual' y la 'revolución del yo'.

Para muchxs anarquistas straight edge, el rechazo personal a participar en beber, fumar, el uso de drogas tiene un significado insurreccional más allá de la mera practicidad – una vida de negación personal, rechazar ceder la propiedad de la mente y cuerpo a la autoridad – incluyendo el del poder de control de las sustancias adictivas. Para algunxs anarquistas, ser Straight Edge es una declaración sobre el poder de tomar el control y responsabilidad total de la vida propia. En este sentido, el Straight Edge es una práctica anarquista – una ética "Hazlo Tu Mismx – donde crear el placer propio, sanar, y aliviar el estrés se logra de formas en las que no dependes de aquellos que lucran con hacer adictas a las personas.

Pero esto para nada fue la *primera* vez que la droga y otras sustancias químicas fueron usadas en la búsqueda del control y la dominación de la población en masa. A lo largo de la historia, Los colonizadores europeos, recién llegados a la tierra que sería "Estados Unidos" sembraron las semillas para lo que sería la norma, la cultura de la intoxicación social, especialmente para la población indígena de la Isla Tortuga.

Cultura De La Intoxicación como Fuerza Colonizadora Contra Lxs Nativxs

"El alcohol fue una parte integral del proceso de colonización. Todo, desde crear conductas abusivas con el alcohol dentro de lo que solían ser grupos de nativos y tribus pacíficas, hasta la pacificación de revueltas de esclavos. Los colonos cristianos europeos usaron el alcohol y otras drogas como arma química de guerra en su limpieza étnica genocida, maltrato y explotación de pueblos indígenas. El alcohol, marihuana y tabaco se convirtieron en herramientas de privilegio creando jerarquías, pues quienes tenían acceso a estos podían venderlos por el trabajo de otros. Cuando el tabaco fue conocido por sus ganancias, personas indígenas, esclavos y sirvientes fueron puestos a trabajar tierras que fueron arrebatadas a la fuerza de los nativos. El alcohol y las drogas se utilizaban por sus efectos pacificadores y adormecedores. Mientras los salvajes y libres se embriagaban y distraían de la realidad de su existencia rápidamente cambiante, comenzaron a interiorizar el odio que se les imponía. Con el desarrollo de una crisis de identidad, tomó lugar un proceso de asimilación, pues indígenas y otras personas de color se convirtieron en el objetivo de capitalistas que se beneficiaban de la intoxicación. Y ahora las masas están pacificadas con la marihuana, quienes piden una reforma y que se legalice, poniéndola en las manos de los opresores como una sustancia controlada, otro medio de control, ¡cobrando impuestos y financiando el poder gubernamental! Al dañar y debilitar el arsenal emocional y físico fundamental para la autoliberación, la cultura de la intoxicación es un obstáculo en el camino de la organizar revolución y ataque. El acto revolucionario de superar estos obstáculos y adicciones en busca de la auto liberación no es menos que una declaración de rechazo a ser domesticado y pacificado. Es un rechazo a promover y participar en una cultura que contribuye a la destrucción de otros."

-Kerry Redwood Atjecoutay

Antes de la colonización europea, personas indígenas viviendo en lo que hoy se conoce 'Estados Unidos' no estaban familiarizadx con el consumo habitual – y sus efectos a largo plazo – del alcohol. Algunas tribus producían bebidas levemente fermentadas, que solían usarse solo con fines ceremoniales. Cuando varios colonos europeos hicieron que de pronto grandes cantidades de bebidas

alcohólicas fuertes estuvieran disponibles para lxs indígenas, las tribus tuvieron poco tiempo para desarrollar pautas sociales, legales o incluso espirituales para regular el consumo de alcohol. Los colonizadores que comerciaban con los pueblos indígenas pronto crearon una gran demanda de alcohol al usarlo como tipo de cambio, a menudo a cambio a menudo de pieles valiosas y otros recursos.

No todos los pueblos eran susceptibles a las tentaciones del alcohol. Mas que aprobación, la mayoría de los pueblos indígenas respondieron inicialmente al alcohol con disgusto y sospecha. Consideraban la embriaguez “degradante para los hombres libres” y cuestionaban las intenciones de quienes les ofrecían una sustancia tan nociva para los sentidos que hacía que su gente actuara de forma tonta. Sin embargo, los comerciantes europeos fomentaban el consumo de alcohol entre los nativos proporcionándolo gratis durante las sesiones de comercio, lo que les daba una ventaja significativa en sus negociaciones.

En 1753, Benjamín Franklin presencié una pelea de borrachos en Carlisle, Pensilvania, después de darle ron a un grupo de Iroquis a cambio de su cooperación en las negociaciones del tratado, y escribió en su autobiografía:

[Ellos] son extremadamente propensos a embriagarse, y cuando lo hacen, son muy pendencieros y desordenados... de hecho, si es el Designio de la Providencia extirpar a estos Salvajes para hacer espacio para los Cultivadores de la Tierra, no parece improbable que el ron pueda ser el medio designado. Ya ha aniquilado a todas las tribus que habitaban la costa del mar.

Tras la aprobación de la ley de Remoción de indígenas en 1830, un gran número de indígenas fue obligado violentamente a trasladarse a tierras designadas al oeste del río Mississippi. Esto creó poblaciones concentradas de nativxs desplazadxs, desmoralizadxs y profundamente traumatizadxs que con frecuencia se reasentaban en tierras áridas y desoladas. En este entorno empobrecido, la demanda de alcohol era alta, y los empresarios blancos rápidamente descubrieron que lxs cazadores de bisontes intercambiaban pieles por alcohol a una fracción de su valor comercial. Cientos de nuevos negocios se establecieron para aprovechar el creciente mercado de la piel de búfalo, que se usaba para correas de maquinaria, botas militares, túnicas, alfombras y más. Como resultado directo del aumento del alcoholismo, la crueldad y matanza de animales se volvieron más comunes, pues lxs animales eran vistxs menos como seres autonomxs y más como objetos materiales con valor comercial para intercambiar por alcohol.

El guerrero sauk Halcón Negro, (1767-1838), escribió en su sobre el maltrato de su pueblo debido al alcohol:

"La gente blanca trajo whiskey a nuestra aldea, hizo beber a nuestra

lxs pobres, negrxs, morenxs, y personas indígenas, cualquier número o tipo de evento traumático pueden llevar a *quien sea* a la adicción. Como resultado directo de las asociaciones racistas que siguen circulando sobre la cultura de la intoxicación, las personas blancas que luchan con el uso de sustancias y adicción se encuentran sujetas no solo a burlas de sus compañerxs, sino también a la presión social por cumplir expectativas más altas de la sociedad. Esto a su vez exagera el estrés y frustración original tras el consumo y adicción a sustancias en primer lugar.

Aquellxs que luchan contra las formas sociales e institucionales de patriarcado, homofobia, queerfobia, y transfobia son también el objetivo de capitalistas que buscan beneficiarse químicamente con la miseria.

Las comunidades queer y trans enfrentan tasas astronómicamente altas de alcoholismo, debido tanto al intento de escapar de la presión de ocultar su sexualidad a su familia, amistades, y la sociedad, como también al énfasis en el alcohol como forma de recreación en la cultura queer dominante. Las compañías cerveceras están entre los más grandes patrocinadores de celebraciones del “Pride” y se anuncian ampliamente en publicaciones queer; en la mayor parte de EE. UU., los espacios de interacción social principales amigables (o incluso seguros) para personas queer son bares cuya función principal es vender sustancias. Una de las primeras organizaciones específicamente para gays y lesbianas en muchas ciudades es un ala de Alcohólicos Anónimos. Las tasas de abusos de sustancias entre personas queer también son graves, ya que números incontables de ravers y reinas de clubs se destruyen con cocaína, cristal metanfetamina, éxtasis, y otras sustancias. Las epidemias de SIDA y otras ETS continúan, a pesar de los grandes esfuerzos de educadores y activistas en todo el país, en gran parte por el sexo arriesgado en estado de intoxicación. Para personas queer sobrias, prácticamente no existe ningún espacio físico o social. – Towards a Less Fucked Up World: Sobriety and Anarchist Struggle

Aunque la misma cultura de intoxicación se compone de participantes individuales, su poder colectivo y destructivo como empresa socioeconómica altamente publicitada es profundamente extendido. El hecho de que haya personas straight edge de cualquier contexto y sector demográfico en todo el mundo, no solo demuestra resistencia a través de las fronteras, también ilustra como el impacto negativo de la cultura de la intoxicación se extiende globalmente.

Straight Edge: Anarquía Contra el Orden Intoxicado

“Dentro este entorno, conocí a personas integra que intentaban, en medida de lo posible, liberarse de los prejuicios que han hecho este mundo ignorante y bárbarico. Eran anarquistas con quienes discutir

sugerencia que nosotros en el Partido Pantera Negra podamos respaldar de ninguna manera, porque pensamos que es absurdo e irreal como enfoque para nuestra lucha. Leary parece contento de seguir aconsejando a la gente "Encenderse, sintonizar y caer," y que habla en serio cuando que la libertad es drogarse. Esto es un conflicto directo con la necesidad americana de revolución, porque sentimos que necesitamos personas con la mente clara, personas sobrias que tengan su ingenio a punto, porque nos enfrentamos a policías fascistas asesinos que no se detendrán y que tienen tanto personal a disposición que pueden tomar turnos ante nosotros. La policía está 8 horas al día, cuando nosotros no podemos hacer eso. No es realista ni serio sugerir que la gente intente lidiar con la situación en estados unidos usando ácidos u otras drogas o estando drogado de cualquier manera o forma."

Cleaver continúa diciendo:

"...a aquellos que ven al Dr. Leary como inspiración o incluso líder, queremos decirles, su dios ha muerto. Porque su mente se ha perdido por el ácido. Y decimos que, si piensan que, al encenderse, sintonizar, y caer mejoran la situación, que cambian la sociedad, es muy claro que no hacen más que destruir sus propios cerebros y fortaleciendo la mano del enemigo. Porque creo que en estos tiempos cuando el enemigo no necesite nuestro poder legal, cuando tenga máquinas para remplazarnos, le gustara mucho que la gente camine con la mente volada por el ácido para seguir dirigiendo su juego sobre una masa de robots. En términos de lucha prolongada y con la vista a largo plazo, la cultura de la droga es parte integral de la cultura de la muerte"

Temprano en la mañana del 22 de agosto de 1989, Huey P. Newton, fundador del partido Panteras Negras conocido entonces por otros miembros por volverse adicto al crack, fue tiroteado y asesinado en un trato de drogas. Tyrone Robinson, un traficante de Black Guerrilla Family, una pandilla de narcotraficantes en prisión admitió el asesinato, explicando que su motivo era avanzar en la organización para obtener una franquicia de crack.

El Arcoíris Capitalista de la Cultura de la Intoxicación

En el mejor de los casos, sería ingenuo pensar que la cultura de la intoxicación solo afecta a lxs pobres, negrxs, morenxs, e indígenas. La gente blanca no está exenta a los problemas de adicción. Además de las áreas empobrecidas, los problemas de adicción y consumo también ocurren en poblaciones con niveles de educación e ingresos medios y altos. Mientras que, si existe un patrón de consecuencias legales más agresiva para las personas marginadas, también como un estigma racista y de estereotipos con la adicción asociados exclusivamente a

gente, y los engaño para quitarles sus hogares, armas y trampas. Este sistema fraudulento se llevó a tal extremo que temí que surgieran serias dificultades, a menos de que se le pusiera un alto. En consecuencia, visité a los blancos y les rogué que no le vendieran whiskey a mi gente"

Después del contacto europeo, la embriaguez de los blancos solía interpretarse por otros blancos como un mal comportamiento del individuo. Sin embargo, la embriaguez indígena se interpretaba como inferioridad racial. Lo que surgió fue una serie de creencias conocidas como los "mitos del aguardiente" que tergiversaban la historia, la naturaleza, las fuentes y posibles soluciones al alcoholismo dentro de las poblaciones indígenas. "Los Mitos del aguardiente" retrató a los indígenas como genéticamente inferiores (inherentemente vulnerables al alcoholismo) proporcionando así, apoyo ideológico para la aniquilación y colonización de las tribus indígenas.

La Batalla de White Kkklay

La reserva india Pine Ridge ubicada en un rectángulo de 3500 millas cuadradas en la base suroeste de Dakota del Sur, es hogar de 20,000 personas de la tribu Oglaga Lakota Sioux, donde la venta de alcohol esta prohibida. Junto a ella se encuentra White Clay, Nebraska, un pueblo con solo 14 habitantes y cuatro tiendas de licores. Durante más de un siglo, este pueblo ha sido directamente responsable de vender alcohol a lxs residentes de la reserva Pine Ridge. Se dice que se vendían alrededor de cuatro millones de latas de cerveza cada año – 11,000 al día – llevando a la destrucción constante de la tribu.

La historia de White Clay se remonta a 1882, en la época que la reserva Pine Ridge se creó. El presidente de EE. UU., Chester A. Arthur quería crear una zona barrera de 50 millas cuadradas, conocida como la extensión de Whiteclay, destinada a ser una zona no permanente de 50-millas para proteger a la reserva de la amenaza de los vendedores de whiskey. Pero en 1904, después de que una orden ejecutiva firmada por Theodore Roosevelt redujera la zona seca a una sola milla, se permitió que los colonos se trasladaran e iniciaran la fabricación de alcohol, construyendo lo que se conocía como "ranchos de whisky"

A lo largo de los años, la resistencia se manifestó en forma de grupos pequeños, mayormente de mujeres, que se enfocaban en promover la sobriedad en toda la reserva. Lo que se conocía como *Campamento Tolerancia Cero* se convirtió en la fuerza principal en declarar la sobriedad y la resistencia. En solidaridad con los jóvenes, estas mujeres sobrias trabajaron para empoderar a las futuras generaciones a través de reuniones y acciones directas no violentas. Estas acciones directas buscaron prevenir la venta de alcohol en Whiteclay – acciones que incluían marchar en la ciudad, bloqueos que impedían entrar o salir de Whiteclay, controles para conductores bajo la influencia, y físicamente prevenir entregas de camiones de alcohol.

La primavera de 2017 marcó el final de estas ventas, cuando una comisión de tres personas del Control de Licores de Nebraska votó por negar la renovación de licencias a estas tiendas, citando la aplicación inadecuada de la ley en el área, pero probablemente fue en gran parte por el trabajo de lxs activistas en la reserva.

En los últimos años la cultura de la intoxicación de los pueblos indígenas en todo el país se ha complicado por la prevalencia de la metanfetamina y el fentanilo, y en muchos casos la mezcla de ambas. Aunque la metanfetamina es peligrosa, muy adictiva y conocida por causar derrames cerebrales y episodios psicóticos, el fentanilo puede ser letal con solo 2 mg. La metanfetamina se volvió una mayor preocupación entre las poblaciones indígenas en la década de los 2000. Con muy poca ayuda del mundo exterior, y muy pocos programas de apoyo de sobriedad para combatirla, la metanfetamina contribuye a tasas más altas de violencia, robos, abuso y negligencia de menores en las reservas de todo el país.

Capitalismo, Drogas y Opresión de Personas Negras y Morenas.

“Atrapados en un ciclo vicioso de ignorancia, pobreza, enfermedad y muerte, y parece que no hay salida. Parece que no hay forma de escapar. Y como parece no haber esperanza, ni salida, ni forma de escapar, recurrimos al vino, recurrimos al whiskey, heroína, morfina, cocaína, opio, veneno, nada más que veneno.” – Malcolm X

Desde la llegada de los colonos, las personas negras en lo que llamamos América han sido objetivo de la supremacía blanca y el racismo, mientras son sujetas a condiciones de vida empobrecidas. Estas experiencias son el terreno ideal para una desesperación por escapar – ya sea con el suicidio o la adicción a sustancias.

En verano de 1966, el partido Panteras Negras por la Autodefensa fue la respuesta armada a los ataques racistas desenfrenados contra las personas negras en todo el país. Pero la autodefensa armada no era en la única autodefensa en la que creían lxs Panteras Negras; también desarrollaron un análisis de - y resistencia al - la adicción al alcohol y drogas dentro de la población. Al reconocer el rol que el capitalismo y el estado desempeñaban al usar la intoxicación para oprimir a las personas negras, muchxs panteras empezaron a llamarle “guerra química

Jóvenes de Puerto Rico en Chicago y Nueva York que se sintieron inspiradxs por el movimiento de liberación negro y lo relacionaron con sus propias luchas contra la opresión, iniciaron el partido Young Lords, quienes hicieron su resistencia a la cultura de la intoxicación – y particularmente a traficantes – publica.

“Si los Lords te atrapaban traficando, te quitaban tu droga, la tiraban al desagüe frente a toda la cuadra y te advertían de no envenenar a la comunidad de nuevo. La segunda vez que te agarraban, era tu

final. Te llevaban a la cima de un edificio de viviendas a la vista y te colgaban de las piernas, te sacudían hasta que todo el suministro caía a las calles. Esa era la última advertencia. Prometían que, si ocurría de nuevo, te dejarían caer.” - Joey Santana, veterano de Iraq y residente por más de cincuenta años de East Harlem.

En 1970, lxs Young Lords tomaron el hospital Lincoln en el Bronx convirtiéndolo en un centro de salud holístico para tratar la adicción al alcohol y a la heroína.

Para cualquier persona negra, morena, o indígena que se resiste a la cultura de la intoxicación, el desarrollo de un agudo sentido de conciencia y comprensión de como la sociedad colonial está diseñada para formular, dentro de la mente individual, una narrativa de desempoderamiento e inutilidad individual, fue (y sigue siendo) fundamental para restaurar la autoestima y el poder individual.

El Pantera Negra Michael Cetewayo Talbert no solo entendió el poder opresivo del capitalismo, pero también la deshonestidad y engaño del estado:

“La razón básica por la que la plaga no puede ser detenida por los programas de prevención y rehabilitación es que, en su enfoque arcaico, burgués y Freudiano y sus comunidades terapéuticas poco realistas, no abordan las causas del problema. Estos programas niegan deliberadamente o, en el mejor de los casos tratan de forma superficial el origen socioeconómico de la drogadicción. Estos programas niegan santurronamente el hecho de que la explotación capitalista y opresión racial son los factores principales que contribuyen a la drogadicción en relación con la población negra. Estos programas nunca tuvieron la intención de curar a adictos negros. No pueden ni siquiera curar a los adictos blancos para quienes fueron diseñados.”

Entre las protestas contra la Guerra de Vietnam y el crecimiento de grupos armados antirracistas, una tensión interna se desarrolló en torno a la idea del consumo de drogas como practica revolucionaria. Una discusión poderosa pero poco reconocida que cuestionaba las drogas tanto como forma de autoliberación y como herramienta de revuelta masiva tuvo lugar entre Eldridge Cleaver (Pantera Negra) y el defensor del LSD, el Dr. Timothy Leary, en Argelia el 12 de enero de 1971. Cleaver hizo la siguiente declaración pública sobre dicha discusión:

“He llegado a la conclusión de que el Dr. Leary está irrevocablemente casado con la idea de los aspectos beneficiosos del LSD en el contexto del movimiento revolucionario y que el... preferiría morir antes que cambiar la sociedad americana administrando LSD a todos. Bueno, este no es un principio o una